

**DISCURSO DE MATEO CHUMIRA
EN EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE KURUYUKI
28 DE ENERO DE 1992**

Queridos hermanos, hermanas, jóvenes, adultos, hombres, jefes de las comunidades y otras personas que hablan diferentes idiomas, tengan ustedes muy buenos días.

Ha llegado el día en que nosotros debemos recordar a nuestros antepasados, a aquellos celosos de su territorio, a aquellos que sabían que el territorio que les pertenecía era y es (como hace un momento escuchamos decir), desde el Río Grande hasta el Río Bermejo y más allá donde estaban asentados y aun están por allá las comunidades. Pero un día llegaron otros hombres que hablaban otro idioma, venían apoderándose de las comunidades, una por una, cometían abusos y esclavizaban. Esta situación provocó el levantamiento de los jefes y las comunidades. En cada comunidad la gente se reunía para deliberar y decidir como expulsar a estos extranjeros. Habían transcurrido 400 años de abusos y esclavización, la situación era dramática, no había descanso, no había fiesta en las comunidades, no había paz, siempre la guerra.

Por todo aquello, los jefes de las comunidades se reunieron aquí en este lugar como nosotros lo estamos haciendo ahora, para deliberar como hablar de paz con los hijos de los extranjeros, ya que después que llegaron los españoles hubo una gran guerra para que exista Bolivia en 1.825. Durante esa guerra los guaraníes ayudaron a los patriotas a luchar contra los españoles. El gran guerrero Guirakota, este gran hombre fue con sus kereimba guerreros a ayudar a doña Juana Azurduy de Padilla y así también a otros jefes de guerrilleros. Por estas contribuciones que hicieron los guaraníes para la libertad de Bolivia, el General Belgrano condecoró y dio el grado de General al gran Mburuvicha, jefe guerrero Kumbay, en Sucre.

Pero una vez muerto todos los que sabían esta historia, de todo lo que habían hecho los guaraníes que habían participado de la lucha de la independencia, los abusos continuaron; pero ahora los que abusaban eran los hijos de los españoles que ya estaban como gobernantes, continuaban los abusos, pero la memoria de nuestros antepasados y nuestra historia no olvida nada, seguían reclamando su territorio, reclamaban porque cuando Bolivia se hizo independiente, su primer Presidente Simón Bolívar declaró y reconoció como nuestro territorio desde el Guapay hasta O'Connor y hasta donde estuvieran asentados nuestras comunidades. Pero estos nietos de los españoles, no lo reconocían, continuaban entrando en nuestro territorio y con sus ganados poco a poco se fueron adueñando de ella.

Al ver que la situación continuaba, los jefes de las comunidades se levantaron a la cabeza del hombre al que le llamaban Apiaguaki el tumpa, aquello fue en este mismo lugar, donde hoy estamos poniendo los pies; en este lugar donde ustedes ven amontonadas las tierras y las piedras estaban las trincheras. En este lugar estuvieron cerca de cinco mil guerreros, kereimba jóvenes respaldados por las mujeres.

Ellos primero querían hablar de paz; que no hubieran más abusos, atropellos y usurpación de tierras, pero no pudieron arreglar la situación. Enviaron una comisión a Sucre pero fueron muertos por el camino; se veía que las intenciones hacia los guaraní no eran buenas, porque querían seguir esclavizando, por eso amedrentaban a todos para que obedecieran, abusaban de los mayores a la vista de los menores, sus hijos y sus mujeres eran abusados y maltratados.

Cansados de todo aquello, se unieron, como nosotros estamos reunidos aquí, para deliberar y decidir cual sería el camino a tomar, en esos días ya habían decidido hacer la paz en Cuevo, pero justamente en esos días también, estos criollos violaron a una jovencita y la mataron, ante esta situación determinaron luchar y expulsar a todos los criollos, porque vieron que ellos no tenían intenciones de hacer la paz, no querían vivir en armonía.

Quizá ahora digamos que erraron la estrategia porque no eran inteligentes, pero las cosas sucedieron así, empezó la batalla al día siguiente, a las ocho de la mañana empezó aquí la batalla. Los kereimba, guerreros guaraní peleaban con un valor inaudito, solo con arcos flechas y palos y con gran valor, con coraje y sin miedo porque sabían que defendían su territorio y a sus hijos que somos nosotros.

A esta hora, como este día, ya llevaban dos horas y media de combate, enfrentaban al ejército venido de Santa Cruz, Lagunillas y de todas las haciendas que lo apoyaban. Cuentan las partes militares de los criollos que cuando los kereimba guaraní salieron de sus trincheras era cuando comenzaron a faltar las flechas, ellos cedieron como a las cuatro de la tarde del 28 de Enero; murieron cerca de 2.700 y cayeron como querían cerca de 1.700.

A partir desde ese día se dispuso, por orden de Melchor Chavarria, que era el jefe de los atacantes y actuaba como gobernador, que cualquier criollo o ganadero matara a todos los indios rebeldes. Muchos murieron en la plaza de nuestra comunidad de Santa Rosa, muchos jefes fueron fusilados amarrados a unos palos; los fusilaron los Abuelos de los ganaderos que ahora son nuestros vecinos, ellos personalmente los degollaban con cuchillos delante de sus hijos, de sus mujeres, de sus madres, de sus hermanos, para que exista el miedo, para que nadie más se levante.

Pero no hemos perdido el coraje y no tenemos miedo, ya han pasado cien años que recordamos hoy día, a las 4 de la tarde exactamente. ¡No hemos sido vencidos, estamos vivos y de pie en estos cien años!

Por esta razón todos los que estamos reunidos aquí, empezamos a hacer escuchar nuestra voz, que se escuche en toda Bolivia, que lo escuchen los gobernantes.

Así hemos dicho cuando nos entrevistaron con los gobernantes en la sede de gobierno, "Había en 1892 intenciones de hacernos desaparecer pero seguimos vivos, tenemos nuestra nación, nuestra cultura, nuestro idioma, mantenemos nuestra reciprocidad y somos una gran familia por ello es que ahora venimos a decir que necesitamos tierras para trabajar para nuestros hijos, que hagan infraestructuras en nuestras comunidades, escuelas, caminos, postas; que la educación sea de calidad.

Es porque no tenemos apoyo, parecería que somos flojos o no podemos hacer nada, pero nosotros somos trabajadores y también somos bolivianos.

Ahora estamos de pie pero no para hacer otro Kuruyuki, para pelear con arcos y flechas o palos, ahora la lucha es con cuadernos y lápices para ustedes jóvenes, es para ustedes todo lo que hacemos, para que los hijos de ustedes y sus nietos alcancen la tierra sin mal.

No estamos buscando venganza en contra de los blancos, estamos buscando la nivelación de oportunidades, queremos estudiar como ellos estudian, igualdad de atención hospitalaria y sanitaria, que haya solidaridad y confraternidad, que nos den oportunidades de trabajo, que nos posibiliten el enseñar en nuestra propia lengua en todo el territorio guaraní, que sea en guaraní la enseñanza y la educación, pero a la vez debemos aprender el castellano y su cultura.

En este día que hemos venido a recordar los sucesos históricos de aquellos años, también estamos iniciando con ello unas acciones que debemos llevar adelante. Queremos llevar adelante el desarrollo de nuestra región, de nuestro país, porque seguimos vivos y seguimos creciendo en número.

Como ven yo ya soy viejo y no debería estar hablando aquí, pero queridos jóvenes es por ustedes, por el futuro de ustedes que nos atrevemos a hablar aquí, por eso sean valientes y dense ánimos unos o otros.

Si aquí en Kuruyuki silenciaron a nuestros guerreros, en Kuruyuki nuevamente levantemos nuestra voz y salgamos proclamando ¡ Que viven en nosotros aquellos que desaparecieron en esa batalla!..

Entre ustedes hay muchos escépticos que no creen que aquí fue el lugar de combate, ustedes están parados sobre lo que fueron las trincheras guaraníes, bajo estas tierras y piedras se encuentran los huesos de los guerreros, eso lo comprobamos porque el otro día excavamos un lugar y encontramos unos huesos, ¡miren aquí tengo el antebrazo de un guerrero!, con este hueso cuando tenía carne, el guerrero lanzaba sus flechas contra el enemigo, para que no quedemos esclavos, para que no tengamos amos. Algunos de estos muertos fueron enterrados en tinajas como ésta que ven aquí, pero la mayoría fueron enterrados allí mismo donde cayeron en las trincheras.

Ahora que nosotros hemos venido aquí para recordar esos sucesos y ver el lugar, debemos contar y transmitir lo que hemos aprendido aquí a todos aquellos que no han podido llegar.

Ahora podemos gritar y decir :

¡QUE VIVA EL PUEBLO GUARANI Y SU CULTURA!,
¡GLORIA A LOS CAIDOS EN LA DEFENSA DEL TERRITORIO Y DE KURUYUKI!.

Discorso di Mateo Chumira nel Centenario della Battaglia di Kuruyuki – 28 Gennaio 1992

(la prima parte del discorso viene sintetizzata in un riassunto, del resto viene fatta una traduzione puntuale dei brani più significativi) (Mateo Chumira era il Capitan Grande del Popolo Guarani).

Dopo il saluto a tutti e a quelli che parlano altre lingue, Mateo Chumira, ricorda che il territorio Guarani si estendeva dal Rio Grande al Rio Bermejo ed ancora più in là.

“Poi arrivarono altri uomini che parlavano un'altra lingua, che cominciarono ad impadronirsi delle comunità, una per una, commettendo stupri e schiavizzando”.

Racconta che, nonostante questo atteggiamento dei padroni, sempre i guarani cercarono di risolvere i contenziosi attraverso modalità pacifiche e si dimostrarono consci di una identità nazionale, partecipando valorosamente alla guerra di indipendenza dal dominio spagnolo nel 1825, quando fu eletto il primo presidente di Bolivia in Simon Bolivar.

Nonostante che il Presidente avesse dichiarato e riconosciuto il territorio suddetto come appartenente al popolo Guarani, i nipoti degli spagnoli continuarono con l'indebita appropriazione e con gli stupri. Allora il popolo guarani riunì qui a Kuruyuki il suo esercito di 5000 giovani con a capo Apiaguaki, il Dio, con l'intenzione di protestare con le autorità di questi continui abusi. Furono mandati ambasciatori a Sucre per negoziare, ma furono uccisi; nonostante questo volevano continuare a trattare, ma successe in quei giorni che qualcuno dei padroni violò ed uccise una giovane guarani; di fronte a questa situazione decisero di lottare e di espellere dal loro territorio tutti questi padroni invasori, che nel frattempo avevano fatto intervenire l'esercito. Ci fu così battaglia a Kuruyuki, gli indigeni con archi e frecce e i soldati con i fucili; l'esercito guarani si arrese dopo vari giorni di battaglia, il 28 gennaio del 1892, alle 4 del pomeriggio, quando in pratica avevano finito tutte le frecce. Era stato un massacro: si contarono 2700 giovani guarani morti ed altri furono uccisi sulla pubblica piazza a S. Rosa per incutere terrore, in modo che nessuno mai osasse più ribellarsi.

“Però non abbiamo perso il coraggio e non abbiamo paura, già son passati cento anni da allora ed oggi, esattamente alle 4 del pomeriggio lo ricordiamo: non siamo stati vinti, siamo vivi ed in stazione eretta.

Per questa ragione tutti noi qui riuniti cominciamo a far ascoltare la nostra voce, che si ascolti in tutta Bolivia, che la ascoltino i governanti.

Così abbiamo detto ai governanti quando ci hanno intervistato: “C'era stata nel 1892 l'intenzione di farci sparire come popolo, ma noi continuiamo ad essere vivi, ad avere la nostra nazione, la nostra cultura, la nostra lingua, (...) e per questo veniamo a dirvi che abbiamo bisogno di terra da lavorare per i nostri figli, di nuovi edifici, di scuole, di strade, di ospedali e di una educazione di qualità”. (...)

“Ora ci siamo rimessi in piedi, ma non per rifare un Kuruyuki, non per combattere con archi e frecce o pali, ora la lotta va fatta con quaderni e matite, è per voi giovani tutto quello che stiamo facendo, perché i vostri figli e i loro nipoti possano raggiungere “la tierra sin mal”.

Non stiamo cercando vendetta contro i bianchi, stiamo cercando le pari opportunità, vogliamo studiare come loro studiano, uguaglianza nella salute, che si possa avere solidarietà e fraternità, che ci diano opportunità di lavoro, che ci diano la possibilità di insegnare nella nostra lingua in tutto il territorio guarani, ma anche una educazione in spagnolo per apprendere la loro cultura. In questo giorno nel quale siamo venuti qui per ricordare gli avvenimenti storici di quegli anni, nello stesso dobbiamo dare impulso allo sviluppo della nostra regione, del nostro paese, perché continuiamo ad essere vivi e stiamo crescendo di numero.” (...)

“Se qui in Kuruyuki misero a tacere i nostri guerrieri, qui in kuruyuki alziamo di nuovo la nostra voce e andiamo proclamando:

Che vivano in noi quelli che furono annientati in quella battaglia!” (...)

“Che viva il Popolo Guarani e la sua cultura!

Gloria a coloro che caddero a difesa del territorio e di kuruyuki!”